

SANTIAGO CUBILLAS



CAÑETE.- El antropólogo Manuel Portugal Aponte, junto con los restos momificados de un hombre, da a conocer detalles concernientes a la colonia china que habitó esta zona el siglo pasado.

CAÑETE, 2.- Los restos momificados de un hombre de ascendencia asiática fueron ubicados en la huaca 'Los Chinos', en el distrito de San Vicente de Cañete, por el antropólogo Manuel Portugal Aponte, quien investiga los principales aportes culturales que nos habrían legado -al inicio de nuestra vida republicana- los primeros inmigrantes chinos que llegaron al país.

El fardo funerario pertenece a un hombre de 50 años aproximadamente y en él se simboliza la clásica representación del entierro a que eran sometidos los primeros migrantes chinos que llegaron a principios del siglo pasado, refiere Portugal Aponte.

Hallaron momia de ascendencia china en Cañete

La momia desenterrada mide alrededor de un metro 60 centímetros, es de contextura delgada, cabello corto y conserva en buen estado sus uñas, cabellos y dentadura.

Al momento de excavar la huaca se encontró el fardo, cubierto con una túnica de tela de lino y una manta de seda.

Portugal Aponte, que integra la Asociación de Conservacionistas del Patrimonio Cultural y de los Recursos Naturales de Cañete, afirmó que la momia pertenece a un súbdito chino que llegó al Perú en 1847, con la oleada de inmigrantes asiáticos, con el propósito de reemplazar la mano de obra de los negros esclavos que laboraban en las antiguas haciendas de Cañete.

"Algunos estudios han demostrado que el lugar sirvió en su época como un cementerio clandestino, donde se sepultaron en forma secreta a miles de inmigrantes chinos, por realizar prácticas y cultos no católicos", anotó.

Explicó que el cabello corto que presenta el hombre momificado constituye el oprobio humillante que sufrió en algún momento esta casta oriental. "Las trenzas de los chinos constituían un símbolo de su etnia y su cultura", recordó.

TRABAJABAN EN LAS HACIENDAS

El primer grupo de inmigrantes que llegó al Perú estuvo formado por unos 120 a 150 mil chinos. Ellos fueron confinados a trabajar en distintas haciendas de la costa, pero con mayor incidencia en aquellas ubicadas en Cañete, como Arona, Montalván -propiedad del prócer Bernardo O'Higgins- Hualcará y Santa Bárbara.

Actualmente, la huaca, de más de dos kilómetros cuadrados de extensión, está ocupada por unas 800 familias que forman el asentamiento humano 'Víctor Raúl Haya de la Torre'.

Al respecto, Portugal Aponte planteó a las autoridades de la Municipalidad Provincial de Cañete que soliciten al Instituto Nacional de Cultura la realización de trabajos de investigación, que permitan ampliar los estudios realizados sobre el origen, desarrollo y aportes culturales que legaron los chinos al Perú.

"Estos trabajos permitirán no sólo reubicar a los moradores que habitan la extensa huaca, sino que también impedirán la construcción de viviendas al interior de la misma", indicó.